

Argentina

Mariana Otero
Especial

Jujuy no necesita presentación ni halagos. Es bella por naturaleza, inspiración de poetas, viajeros y caminantes. Ostenta una geografía generosa con yungas, valles, quebradas y puna.

Es tierra fértil, festiva, con gente amable y genuina, con comida criolla, historia y cultura arraigada, con comunidades originarias presentes, pueblos con encanto, buenos vinos y paisajes de colores.

Aunque a primera vista se la relacione con las montañas, también es una provincia verde, la segunda con más áreas naturales protegidas, detrás de Misiones.

Jujuy está en movimiento. Lo comprobamos una reciente visita en el marco del lanzamiento de Ojos del Mundo News, de la periodista jujeña Lucía Sant.

En agosto se inauguraron el Cabildo recuperado con su espectacular museo y el Tren Solar de la Quebrada, único en Sudamérica y segundo en el mundo.

Y en agenda del año próximo está la apertura del Centro Cultural Lola Mora, diseñado por el renombrado arquitecto tucumano César Pelli (conocido por haber proyectado algunos de los edificios más altos del mundo, entre ellos las Torres Petronas en Kuala Lumpur).

El nuevo Cabildo

Una parada ineludible en San Salvador de Jujuy es el Cabildo de principios del siglo XVI, antigua sede central del poder político del Jujuy colonial. Está ubicado en el corazón del casco histórico, en la esquina ochava de la calle Belgrano y Sarmiento, frente a la plaza.

Frente a este Cabildo, en 1812, el general Manuel Belgrano hizo jurar por primera vez la Bandera Nacional, luego de hacerla bendecir. El 25 de Mayo de 1813 Belgrano entregó al Cabildo la insignia patria como reconocimiento al heroico pueblo jujeño.

Hoy la original se encuentra en el Salón de la Bandera en la Casa de Gobierno.

El edificio en forma de "L", con columnas de estilo toscano y 20 arcos de medio punto, tiene 8.160 metros cuadrados. Fue recuperado como patrimonio histórico y reconvertido en un paseo magnífico, con una gran plaza interior siempre abierta.

En el patio se levanta un impresionante conjunto escultórico de 105 piezas realizadas por artistas locales que representan el éxodo jujeño, la gesta en la lucha por la independencia.

El espacio se ha convertido en poco tiempo en un paseo obligado. En sólo dos meses pasaron por allí más de 15 mil personas.

En el interior funciona el Archivo Histórico de la provincia, uno de los más modernos del país; un sitio de la memoria, un restobar con comida de calidad a buen precio, la biblioteca y la Chichería, un almacén de recuerdos con productos de las cuatro regiones de la provincia.

El Museo del Cabildo merece un capítulo aparte. Es un espacio cultural moderno, innovador e interactivo que a través de estímulos visuales, sonoros



ÉXODO JUJEÑO. Un conjunto de 105 esculturas recuerdan la gesta histórica.



HISTORIA. Una muestra permanente permite recorrer la historia de la provincia.

SUMA ATRACTIVOS. Hace poco empezó a funcionar el tren solar, ahora el Cabildo renovado y, pronto, el museo Lola Mora, diseñado por César Pelli.

Norte argentino. Jujuy suma más motivos para visitarla



TREN SOLAR. Una experiencia única que combina paisajes y confort.

y sensoriales, propone un recorrido didáctico e inmersivo por la historia de Jujuy, desde el origen étnico de la provincia, su vida colonial, la antesala a la revolución, la raíces belgranianas y su hazaña defensora en lo que se conoció como éxodo jujeño. Es un portal hacia el pasado.

Tiene ocho salas con recursos escénicos y audiovisuales, donde el visitante es parte de la exhibición.

Museo Lola Mora

El Centro Cultural Lola Mora junta a dos gigantes: al arquitecto César Pelli y a la genial artista tucumana Lola Mora.

El edificio es una obra de arte en sí misma a la altura de lo que Lola Mora merecía.

La obra que comenzó en agosto de 2022 será inaugurada en abril próximo, en el barrio Alto la Viña de la capital jujeña.

El arquitecto Ramiro Tejeda explica que la idea es revalorizar y mostrar las obras de Lola que quedaron en la provincia de Jujuy. Se trata de dos grupos escultóricos magníficos que representan las alegorías del progreso, la libertad, la paz, la justicia. También, "el trabajo" y "los leones" que en su momento Lola Mora esculpió en mármol de Carrara para el Congreso de la Nación, pero que en 1921 fueron sacados por cuestiones políticas, separados y trasladados a distintos lugares.

"Es parte de la historia que merece ser contada y que César Pelli quiere contar en el museo", asegura Tejeda.

En este espacio maravilloso se pondrán en valor, se las preservará del paso del tiempo y se expondrán en seis pedestales, sin perder su identidad, con un fondo vidriado hacia las yungas.

Tejeda dice que se retoma el concepto neoclásico del arte, en el que "las esculturas se ponen en espacios públicos mirando al pueblo para educarlo".

El edificio de cuatro mil metros cuadrados, con una pasarela de cristal, tiene la forma de un cincel, como el que utilizaba la artista para esculpir.

Es ondulado y, prácticamente, no hay una sola línea recta. Es la poesía en

la arquitectura, el respeto por la naturaleza.

La luminosidad del museo la explican los vidrios del piso al techo que miden desde tres a nueve metros. "Lo que buscó el arquitecto Pelli fue que las protagonistas fueran las esculturas", aporta Tejeda.

Detalla que Pelli no quería que pasara lo mismo que con el Miguel Ángel en Florencia (Italia), que fue pensado para estar afuera pero se exhibe en un espacio cerrado y rodeado de piezas.

El Lola Mora es un museo en las alturas, poco invasivo, abierto, con transparencias en armonía con la topografía. Desde allí no sólo se aprecian las yungas, sino el valle, la puerta de entrada de la quebrada y las montañas que hablan de la puna. "Las cuatro regiones de la provincia están representadas en este museo", señala Tejeda.

El edificio será completamente sustentable y se prevé la generación de más energía de la que consume. Es un edificio Nat Zero.

Tiene una impresionante torre de 20 metros de altura y 12 de profundidad, con cinco turbinas eólicas verticales de tecnología argentina, única en Sudamérica, y paneles solares en el techo y baldosas solares en el piso.

Está a la altura de los mejores museos del mundo, y la obra ya ha recibido premios internacionales.

La obra costará US\$ 15 millones.

Tren solar

El viaje en el Tren Solar de la Quebrada es otra experiencia imperdible. Es posible subirse en la estación de Tilcara hasta la localidad de Volcán, que marca el inicio del portal de la Quebrada de Humahuaca, para transitar 42 kilómetros durante una hora y media.

Hasta diciembre está disponible la opción pop up, y también la compra de boletos por tramos; es posible bajar en cualquiera de las estaciones de los pueblos intermedios: Tumbaya, Purmamarca y Maimará.

Tiene capacidad para 70 personas.

La moderna máquina china, de la empresa CRRC Thangshans, revivió las vías abandonadas durante 30 años y corre sobre los históricos rieles donde tiempo atrás circularon los trenes del Ferrocarril General Belgrano hacia

ARTES